

MASTER DE PAISAJE*: "ENTRE ISLAS" (ULPGC)

SER EN EL PAISAJE

Uno de los cambios más significativos en la teoría y la práctica contemporánea del Paisaje es la progresiva desaparición de los límites rígidos que tradicionalmente organizaban la comprensión del espacio. La noción moderna de frontera, entendida como línea de separación entre categorías claramente diferenciadas - naturaleza y ciudad, arquitectura y paisaje, espacio público y espacio privado, infraestructura y territorio - ha sido sustituida por una concepción relacional en la que los espacios se definen por la intensidad de sus interacciones más que por la precisión de sus contornos.

Desde esta perspectiva, el paisaje no constituye un objeto autónomo ni un escenario sobre el que se implantan las intervenciones arquitectónicas, sino un campo dinámico de relaciones ecológicas, culturales, sociales y perceptivas. El proyecto deja así de consistir en la composición de formas aisladas para convertirse en la construcción de procesos capaces de articular múltiples escalas temporales y espaciales.

La difuminación de los límites conduce necesariamente a una reconsideración de la propia noción de espacio. En este contexto, el concepto *entre islas* trasciende su significado geográfico para convertirse en una categoría conceptual que permite comprender el desde la relación y no desde las acciones específicas. La isla deja de ser únicamente un territorio rodeado por el mar para representar cualquier entidad espacial aparentemente autónoma cuya identidad solo adquiere sentido mediante las conexiones que establece con otras entidades. El interés de trabajar el paisaje se desplaza, por tanto, desde las piezas aisladas hacia el espacio intermedio que las vincula.

El *entre* constituye así el verdadero ámbito del proyecto. No es un vacío residual ni una mera distancia física, sino un espacio activo de intercambio donde confluyen procesos ecológicos, culturales, sociales, perceptivos y temporales. El paisaje no se configura a partir de elementos independientes, sino mediante la red de relaciones que los mantiene en tensión permanente. El soporte Geomorfológico con La arquitectura, la infraestructura, la vegetación, el agua, la memoria y la actividad humana con sus estudios reflexiones y diagnósticos, aparecen como "islas" que encuentran coherencia a través de un sistema continuo de interdependencias.

Desde esta perspectiva, el Proyecto del Paisaje deja de construir ámbitos u objetos para proyectar *campos de relación*. La intervención consiste en intensificar conexiones, establecer gradientes, favorecer permeabilidades y hacer visibles procesos que normalmente permanecen ocultos. El límite ya no actúa como una línea de separación, sino como un espesor donde diferentes sistemas se encuentran, se negocian y se transforman mutuamente. El proyecto adquiere entonces una dimensión topológica más que geométrica: importa menos la posición de los elementos que la calidad de las relaciones que los articulan.

El concepto *entre islas* introduce además una lectura multiescalar del territorio. Cada espacio puede entenderse simultáneamente como isla y como parte de un archipiélago mayor. Una vivienda constituye una isla respecto a la ciudad; un barrio respecto al paisaje metropolitano; una cuenca hidrográfica respecto al territorio regional; una isla oceánica respecto a los sistemas planetarios. Ninguna de estas escalas puede comprenderse de manera aislada, ya que todas participan de redes materiales e inmateriales que las atraviesan continuamente, de ahí la necesaria revisión de, los diagnósticos, análisis y gestión del Paisaje.

En este contexto, el espacio del paisaje puede entenderse como una estructura continua donde las categorías tradicionales pierden capacidad explicativa. Interior y exterior, lleno y vacío, natural y artificial, permanente y temporal dejan de constituir oposiciones excluyentes para formar parte de una misma realidad híbrida. El estudio y actuación sobre el Paisaje se ocupa entonces de hacer visibles estas relaciones, intensificarlas y otorgarles una forma espacial capaz de evolucionar con el tiempo.

La difuminación de los límites no supone la desaparición de las diferencias, sino la sustitución de las fronteras rígidas por sistemas de transición que favorecen la continuidad ecológica, la integración territorial y la experiencia sensible del lugar. El límite deja de separar para conectar; deja de excluir para relacionar. Esta condición debe constituir uno de los fundamentos metodológicos más relevantes del Análisis, Gestión, actuación y Proyecto del Paisaje contemporáneo.

Este concepto constituye una de los ejes y apuestas originales del Máster. En lugar de entender "entre islas" solo como una metáfora relacional, podría formularse como una *teoría proyectual*. En ese caso, "entre islas" se convertiría en un principio metodológico equivalente a conceptos como el *in-between* de Aldo van Eyck, el *entre* de Martin Buber, la *Relation* de Glissant o la *milieu* de Berque, pero formulado desde la condición insular y desde el Proyecto del Paisaje. Así, el proyecto no consistiría en diseñar las "islas" (los objetos), sino en **proyectar las relaciones que hacen posible el paisaje**, otorgando al espacio intermedio el papel de auténtico lugar de la arquitectura y del territorio.